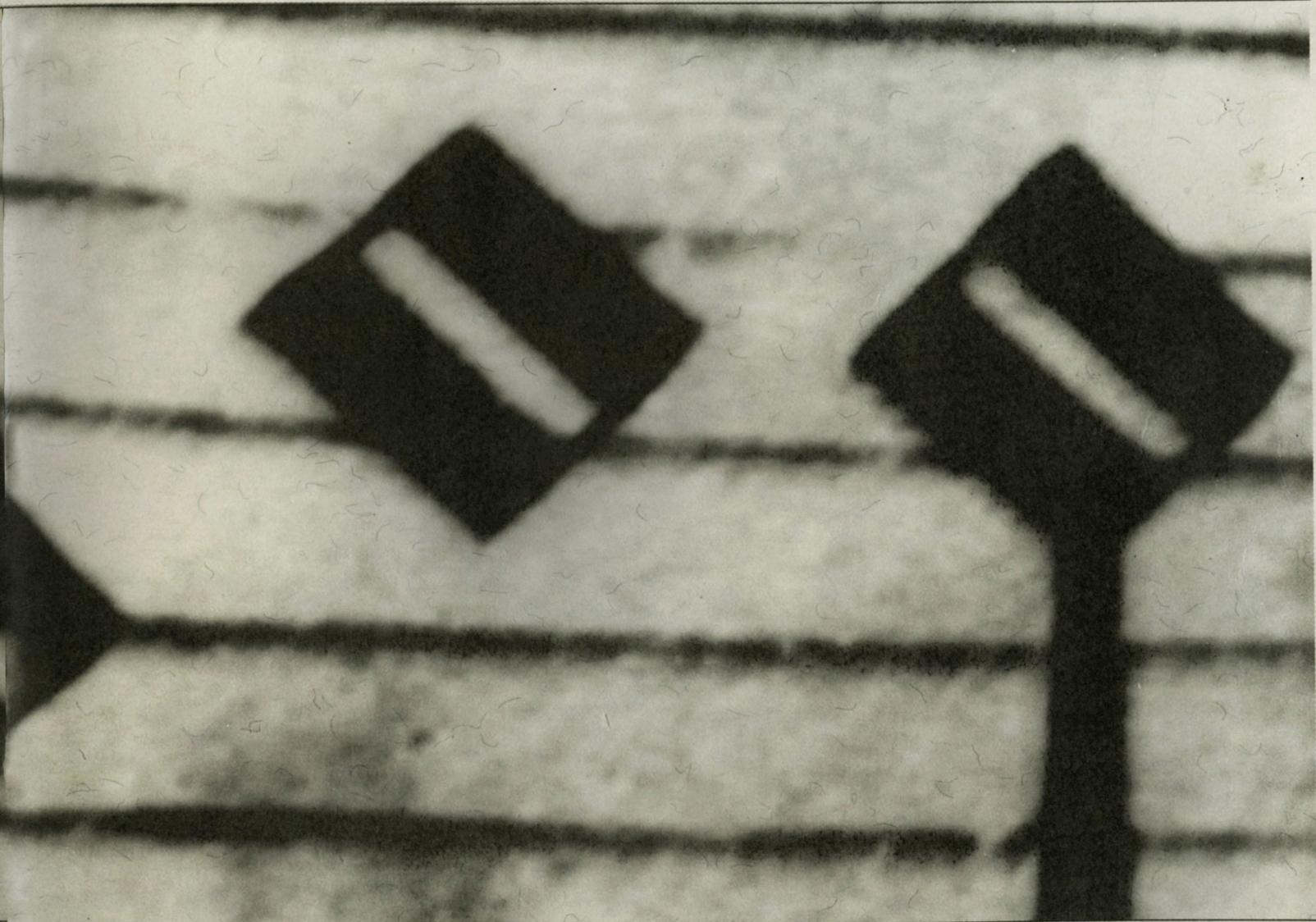


Cuadernos del Seminario Nacional de Música en la Nueva España y el México Independiente



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Juan Ramón de la Fuente
Rector

Mari Carmen Serra Puche
Coordinadora de Humanidades

Arturo Pascual Soto
**Director del Instituto
de Investigaciones Estéticas**

Lucero Enríquez
**Responsable del proyecto
Musicat y del Seminario Nacional
de Música en la Nueva España y
el México Independiente**

Coordinadores regionales
Durango: Drew Edward Davies
Guadalajara: Celina Becerra
Mérida: Álvaro Vega
México: Nelson Hurtado
Oaxaca: Sergio Navarrete Pellicer
Puebla: Montserrat Galí
San Cristóbal de las Casas: Miguel
Pavía y Calvo

Editor
Enrique Martín

Comité editorial
Drew Edward Davies
Lourdes Turrent
Thalía Velasco

Secretaría editorial
Margarita Covarrubias
Mónica Mézquita Palacios
Myriam Fragoso Bravo

Diseño
Gabriel Yáñez

Las opiniones expresadas en los Cuadernos del Seminario Nacional de Música en la Nueva España y el México Independiente son responsabilidad exclusiva de sus autores.

Cuadernos del Seminario Nacional de Música en la Nueva España y el México Independiente es una publicación del proyecto Musicat del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México, Circuito Mario de la Cueva, s/n, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, México, D.F. Correo electrónico: musicat_web@yahoo.com.mx
www.musicat.unam.mx

CONTENIDO

PRESENTACIÓN Lucero Enríquez	2
Pensamiento	
ENFOCANDO LAS MÚSICAS HISPÁNICAS EN EL CAMPO ACTUAL DE LA MUSICOLOGÍA Drew Edward Davies	4
Desde los archivos	
EL EXAMEN DE OPOSICIÓN DE IGNACIO DE JERUSALEM Y STELLA Fernando Zamora y Jesús Alfaro Cruz	12
A LAS ARMAS CORRED: UN LLAMADO AL COMBATE POR LA LIBERTAD HACIA EL FINAL DEL VIRREINATO NOVOHISPANO Jesús Herrera	24
Informes	
AM 1592: NOTICIAS DEL PRIMER INVENTARIO MUSICAL DE UN MAESTRO DE CAPILLA DE LA CATEDRAL METROPOLITANA DE MÉXICO Jesús A. Ramos Kittrell	39
LIBROS DE CORO EN MUSICAT. RESCATE, CONSERVACIÓN, CATALOGACIÓN Y DIVULGACIÓN DE LA COLECCIÓN RESGUARDADA POR LA CATEDRAL METROPOLITANA Alberto Compiani, Nelson Hurtado, Bárbara Pérez, Mónica Pérez, Jesús A. Ramos Kittrell, Silvia Salgado y Thalía Velasco	42

Actas de Cabildo, Canonjías, libro 1, ff. 98-132v. Conaculta, reproducción autorizada por la Dirección General de Sitios y Monumentos del Patrimonio Cultural y el Acervo de la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México.

Número 1

ISSN 1870-7513

Impreso en Maquila Bigart, Manuel Gutiérrez Nájera No 79-A Colonia Obrera México DF, marzo de 2007

Tiraje: 300 ejemplares

Distribución gratuita

AM 1592: NOTICIAS DEL PRIMER INVENTARIO MUSICAL DE UN MAESTRO DE CAPILLA DE LA CATEDRAL METROPOLITANA DE MÉXICO

Jesús A. Ramos Kittrell
New College of Florida

En 1964, Thomas Stanford microfilmó una serie de tres inventarios de música de la segunda mitad del siglo XVIII como parte de su inmensa tarea de catalogación del archivo musical de la catedral metropolitana de México. De estos inventarios, el primero y más pequeño, registrado en el actual Archivo del Cabildo con la signatura AM 1592,¹ aparece a los ojos del investigador como un documento sumamente deteriorado, frágil y de tinta invisibilizada por los años. Salvo en el caso de que alguna colección particular posea un documento similar, AM 1592 representa el primer inventario de la música compuesta por un maestro de capilla de la catedral metropolitana de México de que se tenga noticia. Se trata de un inventario musical que incluye obras del maestro Ignacio de Jerusalem y algunas otras que él mismo trajo a la catedral tras haber sido nombrado maestro de capilla interino en 1746.²

Años atrás, a principios del siglo XVIII, ya había habido gestiones para que el cabildo comenzara a recopilar las obras compuestas por los maestros de capilla como propiedad de catedral para formar un archivo musical. Sin

embargo, la información de fuentes primarias sugiere que dicho órgano no optó por darles seguimiento inmediato. En 1712, Antonio de Salazar había formado un inventario de música de canto de órgano usada por el coro, gran parte de ella obra de grandes maestros de la polifonía y traída por él a la catedral porque no había otra con la cual trabajar, como lo indica en acta del 9 de marzo de 1700.³ Dicho inventario, hecho por Salazar a pedimento del cabildo, muestra 25 libros con música de canto de órgano, entre cuyos autores figuraban compositores como Luis Coronado, Joseph de Torres, Eduardo Lupo, Francisco Guerrero, Sebastián de Aguilera, Alfonso Lobo, Tomás Luis de Victoria, el propio Salazar (hay al menos dos libros con obras suyas) y otros.⁴ A pesar de tan magna colección polifónica —de la cual hoy en día la catedral sólo conserva nueve libros—, el inventario no hace ninguna mención de obras en partituras sueltas compuestas por Salazar u otro autor.

Lo cierto es que hacia 1712 el cabildo de la catedral mostraba ya preocupación por levantar un inventario e incrementar el acervo de

1 Archivo del Cabildo Catedral Metropolitano de México (en adelante ACCMM), Archivo Musical, AM 1592, 10 ff.

2 AM 1592 carece de fecha. Puesto que Jerusalem comenzó como maestro interino en 1746, se deduce que el documento no se remonta más allá de este año. ACCMM, Actas, libro 38, f. 107v.

3 “...toda la música que hoy se canta y se ha cantado en su tiempo es nueva de la que ha compuesto para las solemnidades y de la que trajo de maestros insignes...” ACCMM, Actas, libro 25, f. 160v.

4 Archivo Histórico del Arzobispado de México (en adelante AHAM), Fondo Cabildo, caja 185, exp. 63, 5 ff.

su archivo musical. Esto se observa en el auto registrado por el cabildo el 22 de septiembre de 1712, donde ordenaba al maestro de capilla, Antonio de Salazar, que reconociera toda la música del coro.⁵

Al parecer, Salazar había logrado captar la atención del cabildo en torno a este asunto, ya que años antes había señalado que “cuando fue nombrado por tal maestro [de capilla], los papeles de música que se le entregaron fueron unos libros hechos pedazos que estaban arrojados en un rincón, y que toda la música que hoy se canta y se ha cantado en su tiempo es nueva [...] y que esta música la entregará para que se vaya formando el archivo con todas las obras que en adelante se fueren haciendo”.⁶ En aquel momento, el cabildo no sólo no parecía interesado respecto a la formación de dicho archivo musical, sino que tampoco había responsabilizado a Salazar de esa tarea, pues en el mismo documento se indicaba que el maestro se podía llevar toda

la música “para que se ponga en el archivo [...] no siendo de su obligación”.⁷

Sin embargo, Salazar parece haber ofrecido un argumento importante y persuasivo sobre la necesidad de formar un archivo musical catedralicio. Aparentemente, el acervo de papeles de música había sido descuidado por él y se encontraba disperso entre el coro y la escoleta de infantes, como lo menciona un acta del 19 de septiembre de 1709.⁸ La incuria y la calidad perdedera inmediata de la música compuesta y usada continuamente en servicios religiosos son, al menos en parte, razones a las que se puede atribuir la pérdida de innumerables obras. Debido a esto, el cabildo cambió de actitud y emitió un decreto oficial para el inventariado de papeles de música del coro el 27 de enero de 1709.⁹

No obstante, el descuido del acervo musical parece haberse prolongado a lo largo de los maestrazgos de Salazar y Manuel de Sumaya, de quienes el archivo de música de la catedral cuenta actualmente con muy pocas obras, algunas de ellas reconocidas en el inventario de Ignacio de Jerusalem.

5 “Por cuanto en el cabildo que celebramos hoy día de la fecha se resolvió y determinó en consideración de que aunque al maestro de capilla de esta santa iglesia se le habían hecho varios requerimientos y notificaciones en orden a que entregase y pusiese de manifiesto todos los libros y papeles del canto de órgano para que se reconociesen según su inventario, y no se había podido conseguir, se le notificase que, en el término de tiempo que falta para de aquí a fin de octubre de este año, pusiese pronto y manifiesto todos los libros y papeles que hubiese para que, con asistencia del señor chantre y señores jueces hacedores, a quienes se dio especial comisión para esto, se reconociera su existencia según el inventario que de ellos hubiere, añadiéndose a él todos los que nuevamente se hubieren hecho y formado por dicho maestro según era de su obligación.” AHAM, Fondo Cabildo, caja 185, exp. 63, 1712, 5 ff.

6 ACCMM, Actas, libro 26, 1700, f. 160v.

7 *Idem.*

8 “Yo, don Pedro del Castillo, secretario del ilustrísimo señor venerable deán y cabildo sede vacante de esta santa iglesia catedral metropolitana de México, oficial mayor de la Secretaría de Cámara y Gobierno de este Arzobispado, certifico, doy fe y testimonio de verdad que en el cabildo que se celebró el día 27 de enero próximo pasado de este año por dicho ilustrísimo señor venerable deán y cabildo, y por ante mí, con ocasión de haberse propuesto que los papeles de música y libros de ella que debían estar inventariados y guardados en armarios no lo estaban por poco cuidado del maestro de capilla, y el poco que había [estaba] en la enseñanza de los monacillos e infantes en la escoleta.” AHAM, Fondo Cabildo, caja 185, exp. 80, 1 f.

9 *Idem.*

Así, el catálogo AM 1592 enumera obras compuestas por Jerusalem y añade otras que compró al tomar posesión de su maestrazgo de capilla por no haberlas podido componer con prontitud.¹⁰ En vista del contenido de este inventario, se puede especular que el descuido del archivo continuó al menos hasta 1746, cuando Jerusalem comenzó su maestrazgo de manera interina, y ello pese al interés del cabildo por conservarlo.¹¹

El significado histórico de este documento es enorme por diversas razones. Por una parte, proporciona pistas sobre la evolución y el enriquecimiento del archivo musical catedralicio desde la segunda mitad del siglo XVIII, época a partir de la cual se comenzó a acumular la mayor parte de las obras que hoy se resguardan ahí. Fuera de un inventario de obras musicales para uso del coro del siglo XVI conservado en la sección de Inventarios —el cual enumera obras de autores extranjeros—, AM 1592 es el más antiguo documento del Archivo del Cabildo donde se asientan las

obras de un maestro de capilla de la catedral de México, muchas de las cuales se pueden encontrar hoy en día en el archivo musical de esa iglesia. Debido a la pérdida de obras compuestas por Franco, López Capillas, Salazar y Sumaya, entre otros, Jerusalem sobresale como el primero en la línea de grandes maestros de capilla de la ciudad de México y de él se conserva un acervo musical de considerables proporciones. Además, hay noticias sobre la producción y acumulación histórica de los documentos que integran dicho acervo.

En su dimensión histórica, el inventario AM 1592 muestra una línea de continuidad en la vida musical del coro de la catedral de México. Ahí figuran obras que representan los primeros esfuerzos de Jerusalem como maestro de capilla y su cargo compartido con Matheo Tollis de la Rocca. En sus primeros días, Jerusalem contó sin duda con un legado de Salazar sumamente limitado,¹² y tuvo que complementarlo comprando 4 misas, 9 salmos, una lamentación, un himno *Te Deum laudamus*, un salve y 42 villancicos.¹³ Así, AM 1592 es una fuente primaria de investigación que muestra los primeros esfuerzos realizados para formar el acervo musical que sobrevive actualmente en el Archivo del Cabildo Catedral Metropolitano de México.

10 “Inventario de la música que el señor don Ignacio de Jerusalem, maestro de capilla de esta santa iglesia, compró con su dinero para servicio del coro cuando obtuvo el título de maestro por hallarse en aquel tiempo el archivo sumamente escaso y no poderla en aquel tiempo componer con prontitud.” ACCMM, Archivo Musical, AM 1592, f. 12r.

11 Es importante mencionar que el inventario incluye tan sólo cinco obras de Salazar y ninguna de Sumaya, pese a que el archivo catedralicio cuenta actualmente con tres obras del segundo, más otras contenidas en el apartado Estrada. La pérdida de obras de estos dos maestros puede atribuirse tal vez, en parte, a la destrucción de música por su continuo uso en el coro, así como al descuido de las personas que estuvieron a cargo de la llave del archivo a lo largo del siglo XVIII, como lo menciona dicho inventario en f. 10r, además del saqueo que aquel repositorio ha sufrido a través de los años.

12 Dos magnificat, un salmo y dos responsorios.

13 AM 1592, f. 13r.



187075131

